

Conducción eficiente

La contaminación es uno de los principales problemas medioambientales del mundo en general, y de las grandes ciudades en particular. Debido al aumento del parque automovilístico a nivel mundial, y también en nuestro país, las emisiones procedentes de los escapes de los vehículos que utilizan para su funcionamiento combustibles fósiles, ha aumentado desorbitadamente. Estas emisiones contienen entre otros gases contaminantes: monóxido de carbono, hidrocarburos y óxidos de nitrógeno que son liberados a la atmósfera en importantes cantidades.



Evitar o reducir la contaminación es cada día una necesidad más imperiosa, cuya consecución no sólo depende de la Administración, sino también de cada ciudadano. Para ello, existen varias alternativas como son:

- Utilizar el transporte público.
- Desplazarse con otros medios de transporte alternativos no contaminantes, como puede ser la bicicleta.
- Utilizar el vehículo eléctrico.
- Compartir el vehículo privado.
- Uso de técnicas de conducción eficiente.

En este artículo, nos centraremos en este último apartado.

La conducción eficiente es un modo de conducir el vehículo con el objetivo de reducir el consumo de combustible, logrando de esta manera un ahorro económico y reduciendo las emisiones que se emiten a la atmósfera. Pero no sólo esto, entre las ventajas de llevar a cabo esta conducción encontramos:

- Reducción de la contaminación, al consumir menos combustible, emitiendo menos emisiones contaminantes.
- Ahorro de combustible.
- Se alarga la vida de diferentes elementos de vehículo como son los neumáticos, los frenos, etc. al reducir su uso o mejorar su utilización.
- Mejora el confort de conducción y disminuye la tensión, al realizar una conducción más fluida, evitando las frenadas fuertes y los acelerones.
- Aumenta la seguridad vial, al alargar la vista mirando más lejos, al anticiparnos con lo que va a suceder y aumentando el espacio con los vehículos de delante.

CLAVES PARA UNA CONDUCCIÓN EFICIENTE EN LOS VEHÍCULOS ACTUALES

1) El mantenimiento del vehículo

El buen mantenimiento del vehículo es fundamental para el ahorro de combustible y por lo tanto para el medio ambiente. Hay que revisar el motor, cambiar los filtros, niveles, etc. cuando recomiende el fabricante.

Un aspecto muy importante en este aspecto son los neumáticos.

Desde el año 2012, todos los neumáticos que se fabrican en Europa deben llevar obligatoriamente una etiqueta donde aparecen tres características del neumático relacionadas con la eficiencia energética: resistencia a la rodadura (consumo de combustible), agarre en mojado (seguridad en la frenada) y ruido (contaminación acústica).

En la clasificación de resistencia a la rodadura, **entre un neumático de la clase A y otro de la clase G**, entre el mejor y el peor resultado de adherencia a la rodadura se puede encontrar un **ahorro del 7,5% de combustible, o lo que es lo mismo, hasta 300 euros durante toda la vida útil del neumático** (en un depósito de 50 litros gastaríamos 3,75 litros más).

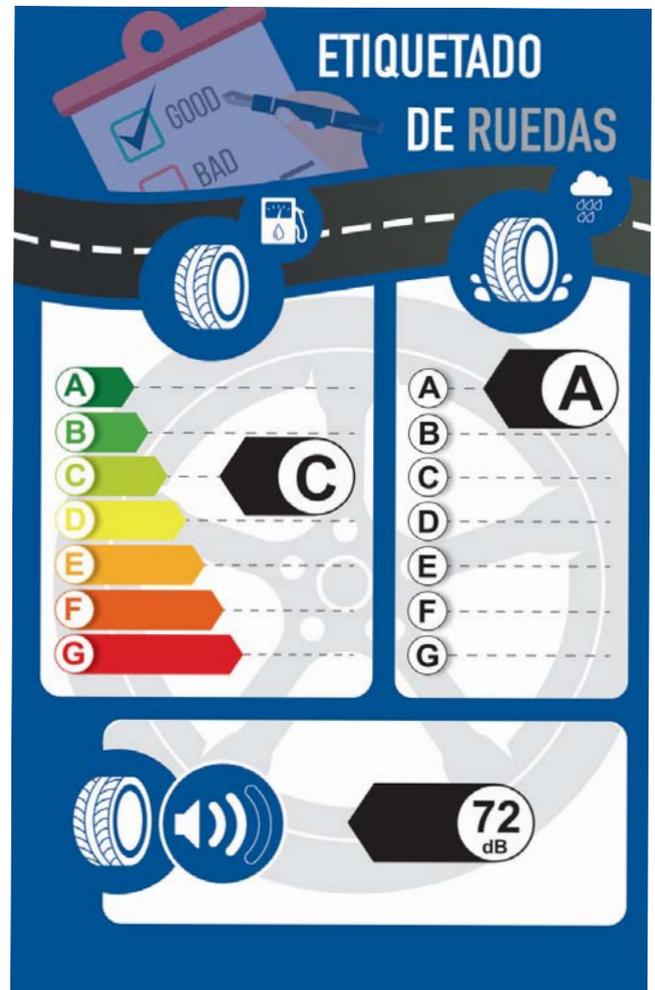
También hay diferencias en el ruido exterior del neumático, expresándose en decibelios, lo que contribuye a la contaminación acústica.

Tanto o más importante es la presión que llevemos en los neumáticos. Con los neumáticos con una **presión por debajo de la recomendada por el fabricante el consumo de combustible oscila en torno al 3% más** (en un depósito de 50 litros gastaríamos 1,5 litros más). Además de:

- Aumentar la distancia de frenado.
- Disminuir la adherencia.
- Aumentar el desgaste del neumático.

Por todo esto,

¡tened muy en cuenta los neumáticos cuando vayáis a cambiarlos!



2) Arranque y la puesta en marcha

En los vehículos actuales no hay que pisar el acelerador para calentar el motor. Si el vehículo tiene un motor diésel, hay que esperar unos segundos antes de iniciar la marcha. De esta manera el aceite llegará en condiciones adecuadas a la zona de lubricación. En cambio, en los vehículos propulsados por gasolina la marcha debe iniciarse inmediatamente después de arrancar el motor.

Las marchas cortas (principalmente 1ª, 2ª y 3ª), son las que más combustible utilizan, por ello vamos a intentar utilizarlas lo menos posible. **Utilizar siempre que se pueda las marchas largas (4ª, 5ª y 6ª), y la más larga posible**, ya que consumen menos. La 1ª es la que más consume y la 6ª la que menos.

Circular el mayor tiempo posible en las marchas más largas y a bajas revoluciones pues el vehículo de esta manera consume menos.

Buscar la fluidez en la circulación, evitando los frenazos. En el momento en que se detecte un obstáculo o una reducción de la velocidad de circulación en la vía, levantaremos el pie del acelerador intentando evitar la frenada brusca.

Anticipación (ampliando al máximo el campo visual) y una distancia de seguridad adecuada.

3) Cambio de marchas

Utilizar la 1ª velocidad para iniciar la marcha e inmediatamente cambiar a 2ª. Acelerar de forma ágil y progresiva inmediatamente después de realizar el cambio de marchas, pero sin llegar a pisar a fondo el pedal del acelerador, se recomienda entre un 50 y 70 % del recorrido del pedal del acelerador.

Las revoluciones a tener en cuenta a la hora de realizar el cambio de marchas son:

- Gasolina, entre 1.500 y 2.500 rpm.
- Diésel entre 1.300 y 2.000 rpm.

Tener presente que se pueden realizar saltos de marchas, podemos pasar de 4ª a 2ª o de 2ª a 4ª. Ello contribuirá a reducir la contaminación.



4) Circulación densa y tramos con pendientes

La clave es aprovechar la inercia del vehículo. Es decir, siempre que se puede vamos a mantener el vehículo en movimiento porque detener el vehículo y posteriormente ponerlo en movimiento genera un gran consumo y por tanto una mayor contaminación.

Si circulamos con circulación densa o en pendientes descendentes debemos **levantar el pie del acelerador sin reducir de marcha y dejar bajar al coche por su propia inercia**. Si la aceleración no se mantuviera aceleraríamos lo justo para conseguir la velocidad de crucero pretendida. **Nunca en punto muerto**. Si se circula con una marcha engranada y sin acelerar, el consumo es 0 en los vehículos actuales. En cambio si la pendiente es ascendente hay que procurar circular en la marcha más alta posible aunque tengamos que pisar más el acelerador.

5) Conducción en glorietas, curvas o con obstáculos en la calzada

Anticipar lo que va a suceder, para ello ver las características de la glorieta, curva, obstáculo o cualquier otra circunstancia del tráfico y adaptar la conducción. Se debe aprovechar la inercia, utilizando la marcha más larga posible, intentando evitar frenar para posteriormente acelerar. Es decir, si hay vehículos dentro de la glorieta, metros antes de entrar en ella, levanto el pie del acelerador, valorando si momentos después puedo entrar, aprovechando de esta manera la inercia. No llego acelerando, paro y después inicio la marcha.



6) Adelantamientos

Adelantar es ir más rápido que otro vehículo que está en movimiento. Al adelantar se debe llevar una velocidad notoriamente superior al vehículo adelantado, con lo cual se dispara el consumo de combustible. Adelantar cuando sea necesario. Si adelantamos para posteriormente quedar detenidos en un semáforo o atasco, estamos incrementando las emisiones contaminantes innecesariamente.



7) En las detenciones prolongadas apagar el motor

Cada vez más vehículos tienen el **sistema Start-Stop**, es un sistema de arranque del automóvil que apaga el motor cuando está al ralentí y lo vuelve a encender cuando se pisa el embrague. Con este sistema se reducen las emisiones contaminantes. Las **emisiones se pueden reducir hasta en un 5%**, con una disminución en el **consumo que puede variar entre el 8% y el 15%**, dependiendo del modelo.

Si nuestro vehículo no tiene este sistema, es recomendable apagar el funcionamiento del motor en detenciones superiores a 60 segundos.



8) Aire acondicionado o climatizador y las ventanillas bajadas

Ambos aumentan el consumo de combustible cuando se está circulando, por ello es recomendable ventilar con la entrada de aire del vehículo.

» MISCELÁNEA DE CURIOSIDADES



En España, en 1960 había un millón de vehículos y en 2016 el parque automovilístico sobrepasa los 32 millones. Además, se han registrado un total de 392 millones de desplazamientos de largo recorrido, este último año.



A 100 kilómetros por hora llevando la baca instalada, sin carga, se incrementa el consumo entre un 7-8 %.



Si se alcanzasen en el conjunto de la UE los porcentajes de uso de la bicicleta que ahora se dan en Dinamarca, se cubriría entre el 12 y el 26% de los objetivos globales de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero de la UE para el sector del transporte en el año 2050, según el documento Hoja de ruta hacia una economía hipocarbónica competitiva en 2050, de la Comisión Europea.



Pontevedra es un referente a nivel mundial en relación a la movilidad, entre otros premio y reconocimientos, obtuvo el premio ONU Hábitat, bajo el título “Una ciudad pensada para las personas”.



CONDUCCIÓN EFICIENTE